

31/2019

20 de noviembre de 2019

*Pedro Sánchez Herráez*

¡Rusia en el Mediterráneo!  
¿Guerra Fría 2.0?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## ¡Rusia en el Mediterráneo!: ¿Guerra Fría 2.0?

### Resumen:

Durante milenios, el Mediterráneo ha sido una zona en disputa entre pueblos, culturas y civilizaciones, por su posición entre tres continentes y por permitir la posibilidad de acceso a aguas abiertas para muchos de sus países ribereños.

Durante la llamada “Guerra Fría”, en sus aguas y en sus costas las grandes potencias, Estados Unidos y la URSS, maniobraban para obtener una posición de ventaja, en un peligroso «juego suma cero» que se libraba a escala global.

Actualmente, en un mundo que tiende a ser multipolar, en el Mediterráneo se encuentran presentes, de una manera no excluyente, muchas de las viejas y nuevas potencias.

Un somero planteamiento de estas cuestiones y una reflexión final conforman el presente documento.

### Palabras clave:

Mediterráneo, Guerra Fría, norte de África, Oriente Medio, Rusia, energía.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Análisis* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *Russia in the Mediterranean! Cold War 2.0?*

### *Abstract:*

*For millennia, the Mediterranean has been a disputed area among peoples, cultures and civilizations, due to its position between three continents and for allowing the possibility of access to open water for many of its coastal countries.*

*During the so-called “Cold War”, in its waters and on its coasts the great powers, the United States and the USSR, maneuvered to obtain a position of advantage, in a dangerous “zero sum game” that was being fought on a global scale.*

*Currently, in a world that trends to be multipolar, many of the old and new powers are present in the Mediterranean in a non-exclusive way.*

*A brief approach to these issues and a final reflection make up this document.*

### *Keywords:*

*Mediterranean, Cold War, North Africa, Middle East, Russia, energy.*

### **Cómo citar este documento:**

SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro. *¡Rusia en el Mediterráneo!: ¿Guerra Fría 2.0?* Documento de Análisis IEEE 31/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie<sup>3</sup>](#) (consultado día/mes/año)

## El *Mare Nostrum*... ¿y ahora?

El Mediterráneo, segundo mar interior más grande del planeta —después del Caribe— ha sido objeto de tránsito y disputa desde hace milenios, por su posición entre tres continentes y por constituir la vía natural de salida a aguas abiertas para la mayor parte de sus países ribereños, a través del estrecho de Gibraltar, hacia el océano Atlántico.

Su interior, plagado de penínsulas e islas, confieren a este mar y a sus algo más de 2,5 millones de kilómetros cuadrados —realmente pocos, comparado con los 166, los 82,5 o los 73,5 millones de kilómetros cuadrados del océano Pacífico, Atlántico o Índico respectivamente— una multiplicidad de espacios, canales y puntos clave para el tránsito de buques. Y, por consiguiente, como puntos y espacios claves, su control ha resultado objeto de deseo de manera secular.

A su vez, en su parte oriental, los estrechos de Dardanelos y Bósforo, cuyas orillas se encuentran en Turquía permiten —o niegan— el paso del Mediterráneo al mar Negro y viceversa, constituyendo la única opción de Rusia de alcanzar el Mediterráneo desde su territorio, en sentido este-oeste.



**Figura 1. Panorámica general del Mediterráneo.**

Fuente. Wikipedia y elaboración propia.

La apertura del canal de Suez en tierras de Egipto en el año 1869, magna obra no exenta de polémica<sup>1</sup>, permitió un nuevo acceso al exterior del Mediterráneo, en este caso al mar Rojo, y de ahí al Índico y al Pacífico, evitando la

<sup>1</sup> En este sentido HISTORY, *9 fascinating facts about the Suez Canal*, 15 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.history.com/news/9-fascinating-facts-about-the-suez-canal> NOTA: Todos los vínculos de Internet del presente documento se encuentran activos a fecha 18 de noviembre de 2011.

salida a través del estrecho de Gibraltar y tener que rodear toda África para alcanzar el Pacífico, incrementando de esta forma el valor geoestratégico de esta zona del Mediterráneo oriental.

Las disputas por el control de sus costas y puntos de paso, de sus rutas y agua, han jalonado la historia de gran parte de la humanidad; y sus aguas, desde hace milenios, cubren infinidad de pecios de docenas de culturas, civilizaciones e imperios.

La Roma antigua fue la única potencia en la historia que llegó a dominar todas sus orillas, convirtiendo al mar en un lago interior que permitía una fácil interconexión entre las diferentes partes del Imperio, convirtiéndose en su principal vía de comunicación. Pero, salvo esa excepción, desde hace milenios las disputas en y por el mismo entre diferentes actores han sido constantes<sup>2</sup>.

En la actualidad, en un planeta en plena reconfiguración geopolítica, tras el fin de los dos grandes bloques que durante medio siglo alinearon a la mayor parte de las naciones del mundo, viejos y nuevos actores emplean sus capacidades y fortalezas para lograr una posición de ventaja en el nuevo orden que se está creando ante nuestros ojos. Y, aunque el centro de gravedad se ha desplazado en gran medida a Asia-Pacífico, el redescubrimiento y resurgimiento de África en una escala creciente y los afanes rusos por recuperar el estatus de gran potencia, entre otras cuestiones, han alimentado las comparativas entre la situación actual y la llamada Guerra Fría, el período que, *grosso modo*, se extiende desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (1945) hasta la caída del Muro de Berlín (1989)<sup>3</sup>.

Es por ello por lo que cabe la pregunta: ¿nos encontramos ante una nueva Guerra Fría en el Mediterráneo?

---

<sup>2</sup> Un relato pormenorizado de la historia del Mediterráneo puede consultarse en ABULAFIA, David, *The great sea: a human history of the Mediterranean*, Penguin Books, Londres, 2014.

<sup>3</sup> Este medio siglo no constituyó un periodo homogéneo y estable, sino que, bajo la amenaza constante de una confrontación nuclear entre las dos superpotencias –Estados Unidos y la Unión Soviética–, el planeta se encontraba sujeto a un proceso de cambios y convulsiones, desde el proceso de descolonización que vio nacer a muchas nuevas naciones a crisis como el bloqueo de Berlín o la de los misiles en Cuba, pasando por la guerra de Corea y la de Vietnam... Puede obtenerse una visión más completa del período en MCMAHON, Robert J., *La guerra fría*, Alianza Editorial, Madrid, 2016.

## **Guerra Fría: ¡Solo puede quedar uno!**

Durante la Guerra Fría, las naciones se encontraban abocadas a realizar una suerte de opción estratégica: debían elegir uno u otro modelo político, una u otra potencia —si bien posteriormente se abrió una tercera vía, en el marco del Movimiento de los No Alineados<sup>4</sup>—. Y esa decisión estratégica no era cuestión baladí, pues los sistemas político-económicos de cada una de las opciones eran absolutamente diferentes, las economías de ambos bloques apenas interactuaban; y esa disputa, aparentemente, solo podía finalizar con la victoria de uno de los modelos y la derrota del otro.

La Guerra Fría, por tanto, se libraba a escala planetaria según el modelo de «juego suma cero». Y el Mediterráneo, obviamente, no iba a permanecer ajeno a dicha pugna.

### ***Los intentos de expansión soviéticos por el Mediterráneo***

La URSS, que contaba con prestigio en muchas naciones del mundo por haber sido capaz de pasar de ser un imperio agrícola a una superpotencia industrial en una generación, hecho que sumado a una narrativa que la hacía mostrarse como una nación que nunca había sido colonialista y que se encontraba comprometida con el desarrollo de los pueblos y la difusión del modelo marxista, consiguió un alto grado de penetración en el mundo árabe ribereño, frente al bloque occidental.

A mayor abundamiento, el nacimiento del Estado de Israel en 1948 genera un ciclo de guerras entre la nueva nación hebrea y los países árabes, disputas en las cuales las potencias no son ajenas; tras los momentos iniciales —ambas superpotencias reconocieron rápidamente al Estado de Israel—, el apoyo sostenido de los Estados Unidos a la nación hebrea y el recuerdo constantemente avivado del pasado colonial europeo dificultaban la aproximación de occidentales a la ribera sur mediterránea.

En la pugna por la hegemonía global, se ponen en juego las diferentes herramientas que conforman cualquier estrategia (elementos diplomáticos, informativos, militares,

---

<sup>4</sup> El “Movimiento de los No Alineados”, cuyo origen se sitúa en la Conferencia de Bandung de 1955, impulsado por Tito, Nehru y Nasser, líderes de Yugoslavia, India y Egipto respectivamente, como una alternativa a la pertenencia a uno u otro bando en la Guerra Fría. HISTORIASIGLO20.ORG, *El Movimiento de los países No Alineados*. Disponible en:

<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/noalineados.htm>

económicos, etc.). Así, se instrumentaliza desde el otorgamiento del reconocimiento a las naciones que van alcanzando su independencia plena durante el proceso de descolonización hasta la venta de armas y ayuda militar, la concesión de préstamos a bajo interés, el otorgamiento de apoyo internacional, etc. Todo vale para atraer hacia un bando u otro a las naciones ribereñas del Mediterráneo, especialmente a las de la franja sur y este, dado que los países de la ribera norte, en su mayor parte, forman parte del bloque occidental.

Y, las naciones ribereñas aprovechan esa disputa para obtener concesiones de uno u otro bando, especialmente de la URSS, ávida de contrarrestar la gran influencia de los Estados Unidos. Los soviéticos dedican muchos recursos esperando obtener esa contrapartida de apoyo, con un criterio básicamente ideológico, intentando obtener la atracción y control de dichas zonas sin que la rentabilidad económica de las inversiones y préstamos fuera un aspecto clave.

Aunque la presencia de buques norteamericanos en el Mediterráneo tiene una larga data, en el año 1950 nace la VI Flota, poderosa unidad operacional naval entre cuyas zonas de responsabilidad se encuentra el Mediterráneo.

La entrada en la OTAN (creada en 1949) de Turquía y Grecia en el año 1952, permitió el control del acceso de la URSS al Mediterráneo desde el mar Negro. Y el bloque occidental también controlaba el acceso al Mediterráneo desde el oeste, con una España —posteriormente nación aliada, con un pie en cada continente y que contaría con bases estadounidenses en su territorio- y con Gran Bretaña posicionada en el peñón de Gibraltar. Todo ello motivó que el flanco sur de la OTAN, si bien contaba con tensiones y momentos complejos, fuera un frente inicialmente secundario en la dinámica compleja y global de la Guerra Fría, no comparable a Europa central u oriental, por ejemplo<sup>5</sup>, ni con la secuencia de conflictos habidos en Asia (Corea, Vietnam, etc.).

La Unión Soviética, con una visión naval secularmente menos puntera que la norteamericana, cuenta inicialmente con unas fuerzas navales con capacidades más limitadas, pero intenta expandirse por la zona; en 1958 submarinos soviéticos hacen su

---

<sup>5</sup> GARCÍA HERNANDO, José Luis, *La proyección mediterránea de la Alianza Atlántica: España y Marruecos, una encrucijada de intereses en la frontera sur de la OTAN y de la UE (de 1981 a nuestros días)*, Tesis Doctoral, Universidad de Valladolid, 2014, página 33. Disponible en: <https://foroparalapazenelmediterraneo.es/wp-content/uploads/2018/12/2014-Tesis-doctoral-sobre-Mediterraneo.pdf>

aparición en Valona (Albania), país con el que la URSS tiene una buena relación (hasta que en el año 1961 Albania rompe con Moscú). Finalmente, la preocupación soviética por los submarinos equipados con misiles nucleares estadounidenses y el intento de «mostrar la bandera» en aguas mediterráneas, además de ser capaz de ejercer presión y desarrollar diplomacia naval, condujo a Moscú a la creación formal de la V Skadra en 1965, que si bien en capacidades no podía rivalizar en plano de igualdad con la VI Flota, sí que supondría un nuevo desafío para Occidente en aguas mediterráneas.

La necesidad de tener un cierto grado de control sobre el canal de Suez, las disputas en torno al conflicto palestino-israelí y el siempre inestable Oriente Medio, así como la intención de proporcionar una cierta cobertura del mar Negro, espacio clave para la URSS, motivaron que las actividades y despliegue de las flotas se centrasen, en mayor medida, en el Mediterráneo oriental.

Las dificultades para la flota soviética eran grandes, dado que no contaba con puertos de apoyo; pero a partir de la firma del acuerdo con Egipto en 1968 —el Egipto de Nasser que no obtuvo apoyo occidental para la construcción de la presa de Asuán y que recibió una rápida respuesta por parte soviética—, y ya con posibilidad de acceso a puertos y bases aéreas egipcias, sus capacidades crecen en gran medida, así como su radio de acción. En 1972, y ya siendo el presidente egipcio Sadat, comienzan las tensiones con los soviéticos, a los que se les rescinden las facilidades de acceso en 1976, adoptando El Cairo una postura prooccidental que comenzaría tras la guerra árabe-israelí del Yom Kippur de 1973.

Por tanto, desde ese año, la URSS continúa buscando puertos y bases aéreas por la costa sur este del Mediterráneo, especialmente en Siria, Libia y también en la Yugoslavia de Tito<sup>6</sup>. Consigue ciertas concesiones, destacando en Siria el puerto de Tartus y la base aérea de Latakia, las únicas instalaciones que se han mantenido hasta nuestros días para uso, ya, de Rusia.

El desplazamiento del centro de gravedad de las disputas entre los bloques hacia otros escenarios —interior de África, invasión soviética de Afganistán en 1979, etc.— motivarían la reducción del interés por el Mediterráneo, aunque la URSS seguía contando con el firme apoyo de Siria y mantenía vínculos con otras naciones, como la

---

<sup>6</sup> PEÑAS MORA, Julián, *Efectivos del Pacto de Varsovia en el sur de Europa*, Cuadernos de Estrategia número 20, capítulo IV, Madrid, 1990, páginas 83-116.

Libia de Gadafi, básicamente por medio del suministro de armamento. Y sin el apoyo de Egipto, se complicaba la posibilidad de cortar el flujo de petróleo a Europa.

### ***¡El intento de estrangular la principal arteria energética hacia Europa!***

Acabada la Segunda Guerra Mundial, y establecidos los dos grandes bloques liderados por los Estados Unidos y la Unión Soviética, el petróleo se conforma como un recurso clave para la economía y para la defensa —baste recordar el papel esencial que tuvo en el desarrollo de la propia contienda—, por lo que el mantenimiento del control sobre los flujos de hidrocarburos se configura como una prioridad de primer orden.

Por ello, además de contar con la posibilidad de acceso a dicho recurso en los países productores —en ese sentido, resulta paradigmático el «Acuerdo del Quincy» entre los Estados Unidos y Arabia Saudí<sup>7</sup>—, el mantenimiento de la libertad de tránsito por las rutas marítimas, una de las principales vías de llegada del crudo a través de petroleros, se conforma como un interés vital. Y la procedente del golfo Pérsico hacia Europa resultaba clave. Y, por ello, la posibilidad de estrangular la economía europea al controlar las rutas petrolíferas centraba la presencia de la URSS en el Mediterráneo oriental<sup>8</sup>.

Para conseguirlo, la URSS intentó tener rutas de acceso hacia el golfo Pérsico y penetrar en las zonas de (en aquel entonces) influencia británica, como el canal de Suez, Siria, Libia y Palestina, para ser capaz de controlar el flujo de llegada de crudo a Europa; y, además de esa pretensión de acceso físico a la zona, se plantea apoyar al creciente nacionalismo árabe como medio para conseguir el fin de provocar una crisis de petróleo en Europa<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Dicho acuerdo es fruto de una reunión mantenida en el acorazado de los Estados Unidos “Quincy” entre el presidente Roosevelt y el rey Saud, iniciada el 14 de febrero de 1945 (con la segunda guerra mundial todavía en curso), por el cual el reino saudí proporcionaría acceso a sus recursos petrolíferos a los EE. UU. a cambio de apoyo cuasi pleno —incluyendo el militar— por parte de Washington. THE WASHINGTON POST, *The first time a U.S. President meet a Saudi King*, 27 de enero de 2015. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2015/01/27/the-first-time-a-u-s-president-met-a-saudi-king/>

<sup>8</sup> CASTILLO CÁCERES, Fernando, *La presencia de la URSS en el Mediterráneo (1945-1990)*, Boletín de Información nº 234, 1994, Ministerio de Defensa, Madrid, página 15

<sup>9</sup> PÉREZ DEL POZO, María Josefa, *La política exterior de Rusia en Oriente Medio. ¿Continuidad o cambio?*, Revista UNISCI, nº 41, mayo 2016, páginas 140-142. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72408//UNISCIDP41-NUMEROENTERO.pdf>



Todo ello, y centrado en el Mediterráneo, llevaba aparejado la presencia física en la zona, mantener una capacidad naval creíble y contar con un buen número de países aliados que posibilitara, entre otras cuestiones, esa capacidad de control sobre el flujo del petróleo.

De ahí el papel fundamental de Egipto, el país del canal de Suez, que posibilitaba, de un lado, el fácil y rápido acceso a la flota norteamericana hacia Arabia Saudí y el estrecho de Ormuz, así como el flujo de barcos petroleros hacia Europa —una de las principales vías de llegada de crudo en esas fechas—; el hecho tanto de contar con el país como aliado, como con la existencia de bases navales y aéreas soviéticas en el mismo suponían una seria amenaza potencial sobre dicho flujo de petróleo caso de conflicto, aunque fuera un «simple» conflicto regional<sup>10</sup> de los varios que acontecieron en la región.

Por otra parte, y según avanzaban las prospecciones, se descubrían nuevas bolsas de hidrocarburos y se tendían oleoductos y gasoductos a través de Mediterráneo; y la Unión Soviética seguía maniobrando internando controlar ese flujo de energía hacia Europa, a través de la fidelización de sus aliados y firmando acuerdos con los potenciales países que pudieran abastecer a Europa<sup>11</sup>.

La Unión Soviética, con un comercio exterior muy limitado a sus países satélites y aliados, y que les proveía, casi en exclusividad, de petróleo, no realizaba apenas intercambios comerciales fuera de ese ámbito<sup>12</sup>, por lo que la necesidad de crudo europeo no era una oportunidad económica, sino, simplemente, una debilidad a explotar en la lucha mundial.

Y, en esa lucha mundial, armar a los aliados resultaba un factor clave.

---

<sup>10</sup> Un interesante resumen sobre el canal de Suez puede consultarse en LA VANGUARDIA, *Suez: un canal en pleno desierto*, 27 de julio de 2019. Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/mas-historias/20190719/47314133755/suez-un-canal-en-pleno-desierto.html>

<sup>11</sup> En este sentido resulta significativa esta noticia, entre otras, fechada en 1981: EL PAÍS, *Argelia y la URSS firman varios acuerdos de cooperación energética*, 15 de mayo de 1981. Disponible en: [https://elpais.com/diario/1981/05/15/economia/358725616\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1981/05/15/economia/358725616_850215.html)

<sup>12</sup> En este sentido SANZ GARCÍA, Jose María, *Algunos comentarios geoeconómicos a las relaciones URSS-COMECON en Europa*, Anales de Geografía de la Universidad Complutense, nº 1, Madrid, 1981, páginas 73-93.

### ***¡Armas para la revolución mundial!***

La cooperación militar y la entrega y venta de armas constituía uno de los pilares de la acción exterior soviética; así, a finales de los sesenta, el coste de la ayuda militar soviética (a todo el continente africano) sobrepasaba el dedicado a la ayuda al desarrollo económico<sup>13</sup>.

El suministro de armas por parte de las potencias a sus aliados, además de contribuir a su mantenimiento como tales y evitar fueran derrotados por el adversario y, por tanto, caer en manos de la potencia rival, también servía de campo de pruebas reales del armamento, especialmente de aviones y carros de combate y sistemas de defensa aérea y contra carro, sistemas de armas principales en un potencial enfrentamiento entre ambas potencias.

En el marco del conflicto árabe-israelí, las armas soviéticas equiparon a muchos de los países árabes; así, y respecto a Egipto, país clave para la URSS, a finales de los sesenta, las peticiones de armamento de Nasser para contrarrestar la superioridad militar israelí, fueron atendidas, al principio, tímidamente por los soviéticos, que tampoco querían verse arrastrados a una guerra global por el enfrentamiento entre Israel y Egipto. Sin embargo, el hecho de que los aviones israelíes, de tecnología occidental, fueran capaces una y otra vez de perforar la defensa aérea egipcia, establecida sobre la base de material soviético, fue motivando la entrega de un número creciente de sistemas de armas y el despliegue de «asesores», en número que llegaría hasta los 15 000, para manejar dicho material, además de conseguir, de esta forma, tener directamente tropas en las proximidades del canal de Suez y en el Mediterráneo oriental<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> En este sentido LEBOEUF, Aline, *La compétition stratégique en Afrique. Approches militaires américaine, chinoise et russe*, IFRI, Focus stratégique 91, abril de 2019, página 14. Disponible en: [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf\\_competition\\_strategique\\_afrique\\_2019.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf_competition_strategique_afrique_2019.pdf)

<sup>14</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, Carmen y SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, *El conflicto palestino-israelí II*, Conflictos internacionales contemporáneos, número 16, Ministerio de Defensa, Madrid, 2012, página 120. Disponible en: [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto\\_palestino\\_israeli\\_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_palestino_israeli_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf)

No solo Egipto; tras la guerra árabe-israelí de los Seis Días (1967), las entregas de armas soviéticas a los países árabes y mediterráneos crecieron exponencialmente; y entre estos últimos, destacaban el ya citado Egipto, Siria y Argelia.

Argelia, país que sufrió una dura guerra de independencia respecto a la metrópoli, Francia, finalizada en 1962, es apoyada inmediatamente por la URSS; y la nación argelina, entre otros apoyos recibió unos 11 000 millones de dólares en equipamiento militar de la Unión Soviética<sup>15</sup>.

Este —y otros apoyos a otros países— deberían ser financiados por préstamos a muy bajo interés y, en algunos casos, a cambio de contrapartidas de otro tipo; el escaso despegue económico de las naciones apoyadas dificultó el pago de las cantidades real o supuestamente adeudadas por las mismas, lo que fue generando disensiones, especialmente en los años finales de la URSS en los que su economía estaba poco boyante y en clara desventaja respecto al bloque occidental.

Por otra parte, la constatación de la superioridad técnica del armamento occidental respecto al soviético también supuso un factor de desgaste y de pérdida de prestigio para Moscú, que paulatinamente fue perdiendo apoyos o, al menos, siendo estos menos firmes de lo deseado.

Ya a finales de los ochenta, el cambio del foco geopolítico mundial, sumado a las dificultades económicas que atravesaba la URSS, fueron motivando la reducción de la presencia y las aportaciones a estas naciones, la reducción de efectivos soviéticos y actividades de la V Skadra y en todo el Mediterráneo, tendencia que culminó con la casi total desaparición de la presencia militar tras la disolución de la Unión Soviética en 1991 y el cese casi total del suministro de armamento y equipo a terceros.

Finalmente, equipar a «la revolución», la entrega de armamento sobre la base de criterios exclusivamente ideológicos, había supuesto una fuerte carga económica para la Unión Soviética.

---

<sup>15</sup> KATZ, Mark N., *Russia and Algeria: Partners or competitors?* Middle East Policy Council, volumen 14, nº 4, invierno 2007. Disponible en: <https://www.mepec.org/journal/russia-and-algeria-partners-or-competitors>

## Guerra Fría 2.0... ¿O la nueva pugna por un (buen) lugar bajo el sol?

Ni la Guerra Fría fue un período monolítico ni la situación tras la misma ha sido un paréntesis hasta nuestros días, pues, paulatinamente, tras la desaparición de la URSS y el mundo bipolar, nuevas fuerzas y tensiones aparecen o renacen para ocupar los vacíos y espacios que surgen en un nuevo entorno geopolítico; tras la década de los noventa, la década que parecía sería la del «fin de la historia», trufada de conflictos como la descomposición de Yugoslavia, que llevaba a recordar que «la historia siempre vuelve», la llegada de Putin al poder, a principios del nuevo milenio, con la misión declarada de «salvar a Rusia», va llevando a esta nación, de nuevo, a la arena internacional.

El planeta, libre del encorsetamiento de la Guerra Fría —sin ánimo de ser exhaustivos y centrándose en los efectos que tiene para el área mediterránea—, ve aparecer nuevos actores —el surgimiento de China como gran potencia, al menos económica, una Turquía que retoma una política neootomana, etc.—, contempla el estallido de la llamada Primavera Árabe, el giro de los Estados Unidos hacia Asia-Pacífico y el «relativo abandono» de Europa y África, la aparición de las tensiones intraeuropeas, la anexión de Crimea y Sebastopol por parte de Rusia y el conflicto con Ucrania, la fuerza creciente de África, entre otros... Todo ello conlleva un realineamiento de posiciones y valoración de nuevas opciones para las naciones ribereñas mediterráneas.

En ese nuevo entorno, en un mundo que Moscú define reiteradamente como multipolar<sup>16</sup> o policéntrico, África vuelve a ser un escenario de competición estratégica, en el que las viejas potencias, junto a una renacida Rusia y una poderosa China, entre otros actores, pugnan por ocupar espacios y áreas en el continente, si bien las aproximaciones de cada nación no son idénticas al emplear diferentes bazas y herramientas dentro de sus capacidades y potencialidades<sup>17</sup>. Y una Rusia sujeta a duras sanciones por la anexión de Crimea y Sebastopol en el año 2014, muestra un

---

<sup>16</sup> Sin ir más lejos, en la Declaración inicial de la primera Cumbre Rusia-África el 24 de octubre de este año. SUMMIT ECONOMIC FORUM RUSSIA AFRICA, *Declaration of the First Russia Africa Summit*, 24 de octubre de 2019, punto 3. Disponible en: <https://summitafrica.ru/en/about-summit/declaration/>

<sup>17</sup> En este sentido LEBOEUF, Aline, *La compétition stratégique en Afrique. Approches militaires américaine, chinoise et russe*, IFRI, Focus stratégique 91, abril de 2019, página 6. Disponible en: [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf\\_competition\\_strategique\\_afrique\\_2019.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf_competition_strategique_afrique_2019.pdf)

gran interés por crear nuevas relaciones y alianzas. El norte de África, la costa mediterránea, en la actualidad, tampoco constituye una excepción de esta realidad.

Rusia, una potencia energética, y que cuenta con un poderoso y renovado complejo industrial militar y un desarrollado sector de la seguridad, emplea estas fortalezas, entre otras, en sus intentos de recuperar su estatus de potencia global.

### ***El retorno: algo más que una presencia testimonial en el Mediterráneo***

Desde la llegada de Putin al poder, Rusia está trabajando activamente para recuperar el estatus de gran potencia; pero es preciso tener en cuenta, cuando se plantea que lo que pretende realmente es ocupar el vacío dejado por la extinta Unión Soviética, que sus capacidades iniciales son mucho menores de lo que eran las de la URSS, y sus objetivos finales tampoco son los mismos. Rusia no es la URSS, ni tampoco presenta un modelo ideológico y político económico absolutamente opuesto y confrontado con el modelo capitalista; la economía rusa se encuentra plenamente integrada en la del resto de Europa y, de manera creciente, con la del resto del mundo; Rusia no plantea «la opción opuesta» a la de «occidente», ni empeña recursos ingentes y a fondo perdido para conseguirlo, sino que utiliza las oportunidades y los vacíos que dejan otras potencias para, empleando sus fortalezas, lograr ese ascenso en la escala de potencias globales, pero con una visión pragmática compatible también con la obtención de intereses y beneficios económicos.

También emplea, y de manera exitosa, la baza de un pasado no colonial en la zona y la de un país que también se encuentra en crecimiento, así como la bandera de la lucha contra el terrorismo y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados, por lo que llega a acuerdos sin realizar ningún tipo de apostilla relativa a si se cumplimentan aspectos tales como los derechos humanos o sin intentar establecer la democracia.

Con esas premisas, y en este entorno, Rusia vuelve al Mediterráneo; pero para ello ha de competir con otros países y actores en la zona, en la que especialmente China ha realizado un poderoso desembarco en los últimos años, centrado, entre otros aspectos, en el campo de construcción de infraestructuras, en el marco su megaproyecto global de la Nueva Ruta de la Seda. Y Rusia aprovecha un relativo desgaste de la imagen de China en el área, así como la retirada parcial realizada por los Estados Unidos, para postularse en los campos en los que es fuerte; y ello es posible porque, a diferencia de

los tiempos de la Guerra Fría, los países pueden optar por mantener lazos con varias potencias simultáneamente, sin la exclusividad existente en la etapa previa<sup>18</sup>.

El éxito de su intervención en Siria (iniciada en 2015) en apoyo de Asad ha permitido que Rusia se posicione como un actor clave en la zona; y también posibilita que desde las bases sirias pueda proyectar su poder sobre el Mediterráneo este, los Balcanes y parte de Oriente Medio, así como crear zonas de negación de área para potenciales rivales<sup>19</sup>.

Así, en el año 2017, consigue que Siria prorrogue la presencia de fuerzas navales permanentes en el país, durante 49 años más, en la base de Tartus, acuerdo que permite la presencia de 11 buques rusos de manera simultánea, incluyendo también autorización para buques con propulsión nuclear<sup>20</sup>, así como operar en una base aérea, Khmeimim, ubicada cerca de Latakia. Y aunque ya existía presencia (entonces soviética) en las mismas desde los años setenta, las capacidades que ofrecían dichas instalaciones eran escasas. A partir de este acuerdo, se va a proceder a ampliar ambas instalaciones (naval y aérea) para proporcionar un mayor número de servicios y potencialidades a las fuerzas en ellas desplegadas<sup>21</sup>.

Con esa presencia naval permanente en el Mediterráneo, además de mostrar su voluntad de permanencia en la zona, Rusia constituye una primera línea de defensa del mar Negro y de la base de Sebastopol, así como Moscú va mostrando sus intenciones de crear una flota oceánica<sup>22</sup>.

En relación con Egipto, en noviembre de 2017, Moscú y El Cairo alcanzan un acuerdo preliminar que permite el empleo de bases aéreas egipcias por parte de la fuerza aérea

---

<sup>18</sup> LEBOEUF, Aline, *La compétition stratégique en Afrique. Approches militaires américaine, chinoise et russe*, IFRI, Focus stratégique 91, abril de 2019, página 21. Disponible en: [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf\\_competition\\_strategique\\_afrique\\_2019.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf_competition_strategique_afrique_2019.pdf)

<sup>19</sup> THE JERUSALEM POST, *Russia's eastern Mediterranean strategy explained*, 26 de septiembre de 2019. Disponible en: <https://www.jpost.com/Middle-East/Russias-Eastern-Mediterranean-strategy-explained-603013>

<sup>20</sup> THE TIMES OF ISRAEL, *Russian Parliament ratifies naval base agreement with Syria*, 21 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.timesofisrael.com/russian-parliament-ratifies-naval-base-agreement-with-syria/>

<sup>21</sup> RT, *Russia begins development of Syria's bases to host nuclear warships & planes*, 26 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.rt.com/news/414261-russia-permanent-bases-syria-nuclear/>

<sup>22</sup> STRATEGIC CULTURE FOUNDATION, *Russia's Navy establishes permanent presence in Mediterranean Sea*, 20 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.strategic-culture.org/news/2018/05/20/russia-navy-establishes-permanent-presence-in-mediterranean-sea/>

rusa, lo que implica una ampliación sustancial de su presencia en el Mediterráneo<sup>23</sup>, ya comparable a la existente en los tiempos de la Guerra Fría.

Esto puede entenderse como el intento de lograr la capacidad de proyección de poder a la zona, posibilitando además la presencia en un área de especial sensibilidad como es el entorno del canal de Suez; y también sobre Libia, nación con la que Egipto tiene frontera y que, desde la caída de Gadafi, se encuentra dividida y en guerra permanente<sup>24</sup>.

Y, en septiembre de 2018, Rusia ha realizado su ejercicio naval más grande desde la época de la Guerra Fría, pretendiendo visibilizar su presencia naval en Mediterráneo, y desarrollarla<sup>25</sup>.

Rusia ha vuelto al Mediterráneo y parece que es para quedarse.

### ***La rentabilización del complejo industrial militar ruso***

Rusia es el segundo productor de armas del mundo y ha conseguido un puesto relevante en las ventas hacia África y los países mediterráneos. Con un discurso basado en la lucha contra el terrorismo y en la capacidad de satisfacer las necesidades de seguridad de los países de la zona, con sistemas de armas probados en combate y de manera exitosa (en referencia a su empleo en Siria), la alternativa rusa frente a otros suministradores se torna más atractiva si se le añaden préstamos a bajo interés o la condonación (o renegociación) de la deuda que muchos países africanos arrastran desde la era de la URSS<sup>26</sup>.

Pero ello, siempre sin perder de vista el prisma del interés económico y diplomático mutuo, con una visión plenamente pragmática, distinta a la empleada antaño por la

---

<sup>23</sup> THE NEW ARAB, *Russia expanding middle east footprint with Egypt bases*, 15 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.alaraby.co.uk/english/indepth/2017/12/15/russia-expanding-middle-east-footprint-with-egypt-bases>

<sup>24</sup> SÁNCHEZ HERRÁEZ, Pedro, *Libia: ¿El modelo de conflicto del siglo XXI?*, Documento de Análisis IEEE 21/2019, 03 de julio de 2019. Disponible en: [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2019/DIEEEA21\\_2019PEDSAN\\_Libia.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA21_2019PEDSAN_Libia.pdf)

<sup>25</sup> NAVAL TODAY, *Russia announces 25-ship Mediterranean Sea drill*, 30 de agosto de 2018. Disponible en: <https://navaltoday.com/2018/08/30/russia-announces-25-ship-mediterranean-sea-drill/>

<sup>26</sup> LE MONDE, 2019 « *année d'Afrique* » pour les marchands d'armes russes, 24 de enero de 2019. Disponible en: [https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/01/24/2019-annee-de-l-afrique-pour-les-marchands-d-armes-russes\\_5413863\\_3212.html](https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/01/24/2019-annee-de-l-afrique-pour-les-marchands-d-armes-russes_5413863_3212.html)

URSS, basada principalmente en criterios ideológicos y entregas de armamento casi a fondo perdido.

Así, plataformas aéreas (aviones y helicópteros), misiles e incluso submarinos (caso de Argelia) se encuentran entre los productos más demandados por los países mediterráneos<sup>27</sup>, sin excluir ningún sector, como las capacidades satelitales.

Como ejemplo, en el marco de la colaboración entre Egipto y Rusia, en el año 2015, se alcanzó un acuerdo por el que Moscú vendería armas por valor de 3 500 millones de dólares a Egipto —una de las mayores ventas de armas desde tiempos de la Unión Soviética— incluyendo 50 aviones de combate MIG-29<sup>28</sup> y 46 helicópteros de ataque Kamov K-50<sup>29</sup>. Y, también, Rusia ha puesto en órbita un satélite de observación egipcio<sup>30</sup>.

Sin embargo, y por continuar señalando diferencias respecto a la Guerra Fría, Egipto ha sido provista de armas básicamente por los Estados Unidos desde los acuerdos de paz entre Egipto e Israel en el año 1979; y, recientemente, El Cairo también ha adquirido aviones de caza Rafale y dos buques Mistral (de procedencia francesa) con capacidad de actuar como portaaviones, lo que permite que el país de los faraones sea la primera nación árabe en contar con dicha capacidad<sup>31</sup>.

Argelia ha adquirido armas rusas por un valor de más de 26 000 millones de euros en los últimos años, y se plantea la creación de una empresa conjunta de fabricación de municiones, además de otras iniciativas anexas en otras áreas de la economía. Ello ha permitido que Rusia avance posiciones como socio comercial de Argelia, país en el

---

<sup>27</sup> LEBOEUF, Aline, *La compétition stratégique en Afrique. Approches militaires américaine, chinoise et russe*, IFRI, Focus stratégique 91, abril de 2019, páginas 60-61. Disponible en: [https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf\\_competition\\_strategique\\_afrique\\_2019.pdf](https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/leboeuf_competition_strategique_afrique_2019.pdf)

<sup>28</sup> EGYPT INDEPENDENT, *Russia to start moving 50 MIG 29 fighters to Egypt*, 17 de septiembre de 2017. Disponible en: <https://www.egyptindependent.com/russia-start-moving-50-mig-29-fighters-egypt-tass/>

<sup>29</sup> EGYPT INDEPENDENT, *Black Shark attack helicopters to arrive in Egypt soon*, 04 de junio de 2017. Disponible en: <https://www.egyptindependent.com/attack-helicopters-egypt-russia/>

<sup>30</sup> SPACEFLIGHT NOW, *Egyptian observation satellite launched by Russian rocket*, 21 de febrero de 2019. Disponible en: <https://spaceflightnow.com/2019/02/21/egyptian-observation-satellite-successfully-launched-by-russian-rocket/>

<sup>31</sup> AHRAMONLINE, *Sea power: the significance of Egypt's Mistral deal*, 04 de octubre de 2015. Disponible en: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/64/152072/Egypt/Politics-/Sea-power-The-significance-of-Egypt's-Mistral-deal.aspx>



que, ya en el año 2010, China había superado en ese ámbito a Francia, la antigua potencia colonial<sup>32</sup>.

Rusia y Argelia mantienen un acuerdo de partenariado estratégico en el marco del cual ambas partes han señalado su voluntad de profundizar en el mismo<sup>33</sup>. Pero Argelia compra armas a otros países, no solo a Rusia<sup>34</sup>, así como también mantiene otros partenariados estratégicos, como por ejemplo con China. Por consiguiente, existen varios y poderosos actores simultáneamente en el país, ofertando productos y servicios.

En una Libia dividida en dos —desde la intervención occidental en el año 2011 que pondría fin al régimen de Gadafi—, Moscú, aunque intenta negociar con ambas partes, apoya al general Haftar, que habla ruso y tiene buenos contactos en Moscú, y al que ha apoyado por medio de la compañía militar privada Wagner, proporcionando artillería, drones, vehículos blindados y municiones. De esta manera, espera que se mantengan, en caso de salir vencedor, los contratos de venta de armas (junto a otras cuestiones económicas como la venta de trigo, la construcción de ferrocarriles y el clave y potente sector de la energía libia) de varios miles de millones de euros firmados previamente con el anterior presidente Gadafi, aliado de Moscú tras la etapa soviética<sup>35</sup>.

Por otra parte, necesario es recordar que la OTAN cuenta con el llamado Diálogo Mediterráneo<sup>36</sup>, iniciativa nacida en 1994 y a la que pertenecen Marruecos, Mauritania, Argelia, Túnez, Egipto, Israel y Jordania, situación que lo que no es óbice —con sus luces y sus sombras— para que acontezca lo anteriormente relatado respecto a las relaciones con Rusia. Y que incluso con Turquía, país al que Rusia se ha enfrentado sistemáticamente en más de diez guerras durante el siglo XIX en la búsqueda de salida

<sup>32</sup> INFOGUERRE, *L'offensive russe pour se positionner en Algérie*, 08 de febrero de 2019. Disponible en <https://infoguerre.fr/2019/02/loffensive-russe-se-positionner-algerie/>

<sup>33</sup> BRUSSELS INTERNATIONAL CENTER, *Le partenariat stratégique entre l'Algérie et la Russie : un mouvement géopolitique affirmé?* 09 de abril de 2019. Disponible en: <https://www.bic-rhr.com/fr/research/le-partenariat-strategique-entre-lalgerie-et-la-russie-un-mouvement-geopolitique-affirme>

<sup>34</sup> JEUNE AFRICA, *Armée Algérienne : à quoi va servir la hausse du budget de la défense?*, 15 de noviembre de 2013. Disponible en: <https://www.jeuneafrique.com/167260/politique/arm-e-alg-rienne-quoi-va-servir-la-hausse-du-budget-de-la-d-fense/>

<sup>35</sup> LE POINT, *En Lybie, la Russie mise sur Haftar mais ménage ses intérêts*, 09 de abril de 2019. Disponible en: [https://www.lepoint.fr/monde/en-libye-la-russie-mise-sur-haftar-mais-menage-ses-interets-09-04-2019-2306556\\_24.php](https://www.lepoint.fr/monde/en-libye-la-russie-mise-sur-haftar-mais-menage-ses-interets-09-04-2019-2306556_24.php)

<sup>36</sup> North Atlantic Treaty Organization, NATO, *NATO Mediterranean Dialogue*. Disponible en: [https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics\\_60021.htm?](https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_60021.htm?)

hacia el Mediterráneo, Moscú mantiene una serie de acuerdos que posibilitan una alianza «táctica» en múltiples aspectos, siendo por otra parte ambas naciones potencias con afán de incrementar su status regional y global y compitiendo, en cierta medida, por espacios similares; y no solo Turquía, miembro de la OTAN, ha adquirido misiles antiaéreos S-400 rusos —provocando un gran revuelo<sup>37</sup>—, sino que tropas rusas patrullan junto a tropas turcas para verificar la retirada de las fuerzas kurdas de la zona de seguridad establecida en Siria<sup>38</sup>.

Por consiguiente, la venta de armas supone una poderosa fuente de ingresos y prestigio para Rusia, nación que, como señala un titular, en un mundo policéntrico gana posiciones<sup>39</sup>. Y esas posiciones ¿pueden servir, en el entorno Mediterráneo, para alcanzar una posición de dominio pleno del mercado de la energía?

### ***¿El intento de control de la energía hacia Europa desde el sur?***

En la actualidad, la Unión Europea (no Europa en su conjunto) importa el 55 % de la energía que necesita, porcentaje que desglosado por recursos implica que de ese 55 %, el 30 % del petróleo, el 40 % del gas y el 39 % del carbón que es necesario incorporar desde el exterior hace de Rusia, que tiene una posición muy ventajosa dominio en ese campo<sup>40</sup>.

Las alternativas al suministro de energía de Europa desde el este pasan por varias vías, desde el incremento de la capacidad de autosuficiencia con energías alternativas al desarrollo de las importaciones de gas licuado e hidrocarburos procedentes del atlántico; pero la existencia de países productores en la cuenca sur mediterránea, así como los yacimientos recientemente puestos de manifiesto en la parte oriental del mismo, llevan a que la vía natural de llegada de dichos —sobre todo— hidrocarburos se produzca a través del Mediterráneo.

<sup>37</sup> EL PAÍS, *Turquía desafía a la OTAN al recibir misiles rusos S-400 de defensa antiaérea*, 12 de julio de 2019. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2019/07/12/actualidad/1562940531\\_896202.html](https://elpais.com/internacional/2019/07/12/actualidad/1562940531_896202.html)

<sup>38</sup> LA VANGUARDIA, *Rusia da por terminada retirada de milicias kurdas de zona de seguridad siria*, 29 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/politica/20191029/471282887030/rusia-da-por-terminada-retirada-de-milicias-kurdas-de-zona-de-seguridad-siria.html>

<sup>39</sup> AGUIRRE, Mariano, *En un mundo policéntrico, Rusia gana posiciones*, ESGLOBAL, 29 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.esglobal.org/en-un-mundo-policentrico-rusia-gana-posiciones/>

<sup>40</sup> EUROSTAT, *From where do we import energy and how dependent are we?* 2017. Disponible en: <https://ec.europa.eu/eurostat/cache/infographs/energy/bloc-2c.html>

Y si a este hecho se le suma el siempre importante canal de Suez y las conexiones de oleoductos y gasoductos que permiten o permitirán, en función del desarrollo de los proyectos, la llegada de flujos directamente desde Oriente Medio o el mar Caspio e Irán, la importancia de la cuenca sur mediterránea como zona de tránsito se incrementa exponencialmente.

Casualidad o no, Putin realiza su primera visita a los países del Magreb en 2006, año que comienza la llamada —y no acabada<sup>41</sup>— crisis del gas en Ucrania, donde se pone de manifiesto la enorme importancia de los países de tránsito a efectos mantener el control sobre el flujo de hidrocarburos.

Los oleoductos y gasoductos existentes en cuenca sureste mediterránea, así como los que se encuentran en fase de proyecto, junto con la importancia capital de Turquía como punto de paso terrestre desde el Cáucaso e Irán —y desde la propia Rusia a través del mar Negro obviando Ucrania— hacia Europa, además de la capacidad de producción de Argelia y Libia, y su conexiones con Europa —desde España a Italia— con una red de oleoductos y gasoductos, proporcionan en su conjunto un buen paquete de alternativas a la dependencia europea existente respecto al gas ruso.

En caso de buscar suministradores y vías alternativas, obviamente los rendimientos económicos para Rusia se verían aminorados en la misma proporción que los flujos energéticos llegasen desde el sur y el este.

Rusia tiene firmados acuerdos en el campo de la energía nuclear y en diferentes grados de desarrollo con Turquía, Jordania, Egipto, Túnez y Argelia<sup>42</sup>, por medio de los cuales se pretende paliar el déficit energético existente en algunas de estas naciones, así como dedicar menos recursos en forma de hidrocarburos propios para producción de electricidad y así poder dedicarlos a la exportación.

Libia, país rico en hidrocarburos, donde ya se ha indicado Rusia se postula para desarrollar el sector del petróleo y del gas (además de inversiones en otras áreas),

---

<sup>41</sup> EFE, *Rusia y Ucrania se asoman a una nueva guerra del gas*, 02 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/economia/rusia-y-ucrania-se-asoman-a-una-nueva-guerra-del-gas/10003-3540839>

<sup>42</sup> OILPRICE.com, *Russia aims to exploit Africa's energy potential*, 15 de mayo de 2019. Disponible en: <https://oilprice.com/Alternative-Energy/Nuclear-Power/Russia-Aims-To-Exploit-Africas-Energy-Potential.html>

reiterando el mensaje de que Rusia nunca ha sido un país colonizador en África<sup>43</sup>. Y, por otra parte, con la intervención occidental en Libia, Rusia perdió unos 7 000 millones de dólares en contratos que tenía formados con el régimen de Gadafi; y que además de acabar con los terroristas islámicos, Moscú espera que con la estabilización del país consiga recuperar los contratos en petróleo y armas que tenía firmados con Libia. Ya en el año 2017 la empresa rusa Rosneft firmó un acuerdo con la Compañía Nacional de Petróleo de Libia para cooperar en la extracción de crudo<sup>44</sup>.

En Argelia, desde el año 2017, Gazprom y Transneft han colaborado con la empresa estatal de hidrocarburos argelina, Sonatrach, en proyectos de construcción de oleoductos.

Y ante las posibilidades crecientes de los yacimientos descubiertos frente a las costas del Líbano e Israel, el titular es el siguiente: «Hidrocarburos y cooperación militar: la oferta de Rusia para el Líbano»<sup>45</sup>.

Por tanto... ¿Nos encontramos, en el Mediterráneo, ante una nueva Guerra Fría o ante una nueva y feroz disputa económica que se libra a y en varias bandas?

### ¿A modo de reflexión?

Durante la Guerra Fría, en ese juego planteado inicialmente como «juego suma cero», las naciones ribereñas optaban por uno u otro bloque, opción que implicaba el rechazo del otro y el alineamiento, directa o indirectamente, en el marco del elegido.

Por ello, cada uno de los países, cada una de las piezas del tablero mundial, realizaba una «apuesta estratégica», pues esta se producía, y de manera excluyente, con uno u otro bando, si bien en ocasiones se producían cambios sobrevenidos que modificaban la situación existente y obligaban a nuevos esfuerzos e intentos de atracción de las

---

<sup>43</sup> SPUTNIK, *Un ministre libyen: «La Russie n'a jamais été un colonisateur en Afrique»*, 24 de octubre de 2019. Disponible en: <https://fr.sputniknews.com/afrique/201910241042319245-un-ministre-libyen-la-russie-na-jamais-ete-un-colonisateur-en-afrique/>

<sup>44</sup> SOUTH AFRICAN INSTITUTE OF INTERNATIONAL AFFAIRS, *Inside the Russia-Africa matryoshka: summitry, geopolitics and resources*, Working paper, octubre de 2019, páginas 22-23. Disponible en: <https://saiia.org.za/research/inside-the-russia-africa-matryoshka-summitry-geopolitics-and-resources/>

<sup>45</sup> SPUTNIK, *Hidrocarburos y cooperación militar: la oferta de Rusia para el Líbano*, 27 de agosto de 2018. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/politica/201808271081513839-rusia-libano-cooperacion-hidrocarburos-armas/>

potencias para intentar recuperar o al menos aislar a esa nación que pasaba automáticamente a convertirse en un nuevo rival.

Y, en esa pugna global, el Mediterráneo jugaba un papel de relativa importancia, pues las propias características que conducen a la importancia intrínseca de este mar, conducen también a las disputas por el mismo y que, sumadas a las propias dinámicas internas de los países ribereños y de su vecindario próximo —ni más ni menos que amplias partes de tres continentes—, eran susceptibles de generar una potencial gran complejidad de consecuencias imprevisible en la lucha entre las dos superpotencias.

En la actualidad, lejos —al menos de momento— el planeta y el Mediterráneo de la pugna constante entre dos bandos, una multiplicidad de actores se encuentra presente en sus costas, en esa nueva reconfiguración del planeta que se está produciendo desde la caída del Muro de Berlín.

Frente a esa panoplia actual de nuevas y viejas potencias, los países ribereños realizan «apuestas tácticas», apuestas que no son normalmente excluyentes y que evitan el alineamiento automático de los países en un «bando» u otro y la rivalidad con él o con los adversarios, pero que también, obviamente, los someten a una pléyade de intereses cruzados.

Y a ese incremento de complejidad en la región, fruto de esta situación, es preciso sumarle la complejidad añadida de los propios factores endógenos de los países ribereños, complejidad que en muchos aspectos ha tendido a incrementarse en los últimos años.

Por ello, hablar de «Guerra Fría 2.0», a partir de una réplica de la situación vivida en el siglo pasado, aparentemente no responde plenamente a la situación actual, y menos centrando esta cuestión poniendo la «carga de la prueba» en la Federación Rusa, en Rusia.

Ello no implica que, en el Mediterráneo, zona clave para Europa y para España, no se estén dando acontecimientos significativos y que estemos viviendo «tiempos interesantes», como reza el adagio. Pero sí implica que si se sigue insistiendo en la creación de una narrativa de «nueva Guerra Fría», este sea el camino más directo para que, de alguna manera, se acabe transformando en una realidad.

Por ello, quizás sea necesario prestarle al Mediterráneo un grado de atención mayor y, desde Europa, mirar un tanto más hacia el sur, hacia la otra orilla de ese mar que une a ambas riberas.

*Pedro Sánchez Herráez\**  
COL.ET.INF.DEM  
Doctor en Paz y Seguridad Internacional  
Analista del IEEE